

SAMAEEL EL QUINTO DE LOS SIETE ARCÁNGELES



*Gratia vobis, et pax ab eo qui est, et qui erat, et qui venturus est, et a septem spiritibus
qui in conspectu throni eius sunt. Apocal. 1.
In conspectu angelorum psallam tibi, adorabo ad templum sanctum tuum, et confitebor nomini tuo, Dñe. Psal.
137.*

Gregorius Bosman et Medina faciebat, Matr. iti. Anno. 1707.



- [Ver también, por favor, “El Jinete del Caballo Blanco”](#) -

Samael es el Nombre del Quinto de los Siete Ángeles (“Apocalipsis”, capítulos 9, 16), que están ante el Trono de Dios (“Apocalipsis”, capítulos: 8, 15, 16, 17, 21).

En uno de mis Estudios Gnósticos del Pentagrama Esotérico (<http://www.testimonios-de-un-discipulo.com/el-pentagrama-esoterico/2-El-Pentagrama-Esoterico-Los-Siete-Espiritus-ante-el-Trono-del-Cordero.html>), publicado hace ya muchos años, escribí lo siguiente:

En la "Astrología Esotérica", se habla de Siete Planetas, incluyendo entre éstos, “Astrológicamente”, al "Sol" y a la "Luna". Su orden es el siguiente: Luna, Mercurio, Venus, Sol, Marte, Júpiter y Saturno.

Cada uno de estos siete "Planetas", tiene su correspondiente Regente, Genio o Logos Planetario, los cuales son: Gabriel, el Regente de la Antigua Tierra Luna; Rafael, el Regente del Planeta Mercurio; Uriel, el Regente del Planeta Venus; Miguel, el Regente del Sol; Samael, el Regente del Planeta Marte; Zachariel, el Regente del Planeta Júpiter; y Orifiel, el Regente del Planeta Saturno.

En un antiguo libro, cuyo extenso título comienza con las palabras: "Los Siete Príncipes de los Ángeles Válidos del Rey del Cielo..." "... Impreso en Bruselas por Francisco Foppens, año de 1707", y escrito por un Teólogo (R.P. Andrés Serrano) de "La Compañía de Jesús", se habla de los Nombres de los Siete Ángeles, del cual transcribimos los siguientes párrafos:

"... Refiere asimismo Cornelio (P. Cornelio a Lápide) que los nombres de estos Ángeles... son Miguel, Gabriel, Rafael, Uriel, Sealtiel, Jehudiel, Barachiel..."

"... Algunos antiguos dijeron, que los Siete Espíritus eran los que gobernaban a los Siete Planetas, como presidentes de su Luz e influjos..."

"... Los nombres que los Sabios Antiguos dieron a estos famosos Ángeles, como refiere el Doctor Roberto Flud, o De Fluctibus, y son: **Oriphiel, Zachariel, Samael, Michael, Anael, Rafael, y Gabriel.** Los cuales, según este orden descendiendo, atribuían a cada uno de los planetas, como dice, el Abad Trithemio, esto es, que **Oriphiel preside a Saturno, Zachariel a Júpiter, Samael a Marte, Michael al Sol, Anael a Venus, Rafael a Mercurio, y Gabriel a la Luna.** Y que a cada uno de estos Ángeles le estaba encomendado el gobierno del Mundo, cierto número de años y meses. Esta opinión, añade Trithemio, fue de muchos doctísimos varones".

"... Que tengan los nombres dichos, como refiere Trithemio, es sentencia de Rabinos y Magos, de quien parece lo sacó Trithemio, según insinúa Flud..." (Hasta aquí los anteriores párrafos de este poco conocido y antiguo libro ...)

En el Año "1508", en la obra titulada "De Septem Secundeis "... Iohn Tritemivs, Abad de Spanheim, (Siete Causas Secundarias) de las Inteligencias Celestiales, gobernando el Orbe bajo DIOS", escribió su Autor, el Abad Trithemius:

"... El primer Ángel o Espíritu de Saturno es llamado Orifiel, ..."

"... El segundo Gobernador del Mundo es Anael el Espíritu de Venus,..."

"... Zachariel (es) el Ángel de Júpiter..."

"... El cuarto Rector del Mundo era Raphael, el Espíritu de Mercurio,..."

"... El quinto Gobernador del Mundo era Samael el Ángel de Marte..."

"... El sexto Gobernador del Mundo es Gabriel el Ángel de la Luna,..."

"... Michael el Ángel del Sol fue el Séptimo Gobernante del Mundo,..."

Estos son los Nombres de los Siete Ángeles del Apocalipsis, de los Siete Espíritus ante el Trono del Cordero, de los Siete Genios Planetarios, de los Siete Amens, de los Siete Weores, de las Siete Voces, de los Siete Espíritus Planetarios, cuyos Signos "Astrológicos", están contenidos en el Pentagrama Esotérico.

Estos son los Nombres de los Siete Ángeles, y de quienes da Testimonios el Abad Benedictino Johannes Trithemius, Gran Alquimista, Kabalista y Mago Alemán, Maestro de Paracelso, y de otros Grandes Alquimistas Medievales.

Nuestro Venerable y Amado Maestro Samael Aun Weor, como "el Quinto de los Siete, enseña la Sabiduría Oculta revolucionaria,...", y por lo cual, le ha correspondido la Misión que el Maestro describe con las siguientes palabras:

"A mí me toca ahora develar, indicar con claridad el camino; hacer la disección a muchas palabras y conceptos, para ver qué es lo que tienen de verdad."

SAMAEL el Quinto de los Siete nos enseña "la Sabiduría Oculta Revolucionaria".

Desde hace muchos siglos se ha caído en el grave error de dar al Quinto Ángel SAMAEL los nombres de "Diablo", "Satán", etc.

Lamentablemente muchas antiguas Obras y Escrituras Sagradas han sido manipuladas, tergiversadas, adulteradas, por personas al servicio de la logia negra, las fuerzas del mal. De esa profanación ni siquiera se escaparon los libros del Zóhar, en donde el nombre de Samael es interpretado blasfemamente como "Satán", lo cual, en el nombre de la Verdad, no es así.

Este grave error ha sido repetido una y otra vez por escritores antiguos y contemporáneos.

¿Cómo podría ser EL QUINTO DE LOS SIETE Ángeles el Diablo o Satán y el "Adversario", cuando en verdad es el Quinto de los Siete Ángeles del Apocalipsis?

En uno de sus últimos Libros, respondiendo a una pregunta acerca del Quinto Ángel, nuestro V.M. SAMAEL AUN WEOR, nos da las siguientes enseñanzas:

"P. - Maestro, quiero que vuestra merced me diga si el quinto ángel que viene en guerra a dar la sabiduría

íntima del Ser puede liberar y dar la gran enseñanza sobre el Judas Iscariote a la humanidad.”

“R. — Amigos que esta noche me escuchan, distinguida dama gnóstica que ha hecho la pregunta, en la Edad Media ciertos elementos reaccionarios, comprendiendo que Samael, mi Real Ser Interior, el Quinto de los Siete, enseña la sabiduría oculta revolucionaria, dieron a la sombra del Logos el nombre de Samael, es decir, me trataron a mí de diablo por el delito de no encajar en sus moldes tan tremendamente estrechos.”

“A mí me toca ahora develar, indicar con claridad el camino, hacer la disección a muchas palabras y conceptos, para ver qué es lo que tienen de verdad.”

“No soy el único Iniciado que conoce los misterios del Drama Cósmico, tampoco soy el único que tiene el honor de saber el papel de Judas, pues ya sabemos que existió la secta gnóstica de los Iscariotes, especializada precisamente en el Evangelio del gran Maestro Judas, fiel discípulo de nuestro señor el Cristo.”

Los ignorantes ilustrados, los bribones del intelecto, los secuaces de muchas sectas muertas, se lanzaron contra nosotros por el hecho mismo de haber divulgado estas cuestiones. Empero, cumplimos con nuestro deber y con el mayor placer arrojamos luz en las tinieblas, cueste lo que cueste.

A Judas, repito, no se le ha hecho justicia, a pesar de ser el más exaltado de todos los doce.

Lo que sucede es que a la humanidad le desagrade horriblemente eliminar el Ego, y como quiera que la doctrina del Iscariote es precisamente contra el Yo, contra el mi mismo, entonces lo más natural es que hasta los mismos eruditos de las diversas escuelas pseudo-esotéricas y pseudo-ocultistas lo odien mortamente.

En todo caso, los cuatro Evangelios no se pueden tomar a la letra muerta, están escritos en clave. Han sido precisamente elaborados por Iniciados y para Iniciados. (“Sí hay Infierno, Sí hay Diablo, Sí hay Karma” V.M. Samael Aun Weor)

SAMAEL, llamado también KHAMAEL, es el Arcángel que rige la Quinta Sefhiráh GUEVURÁH del Kabalístico Árbol de la Vida.

En su libro “La Cábala Mística”, “Capítulo XIX”, su autor “Dion Fortune”, hace justicia acerca de “El Quinto Sefhirah”, relacionado con el Planeta Marte y su Regente el Arcángel Khamael o Samael:

“I”

“1. Una de las menos comprendidas en la filosofía cristiana es el problema del mal; y una de las cosas donde la ética cristiana se muestra la menos informada es el problema de la fuerza y de la severidad, por oposición a la misericordia y la dulzura. De consiguiente, Gueburah, el Quinto Sefhirah, cuyos títulos adicionales son Din (justicia) y Pachad (el Temor), es uno de los Sephiroth menos comprendidos, siendo uno de los más importantes. Si no fuera que la doctrina cabalista, en términos bien explícitos, afirma el carácter sagrado de los diez Sephiroth, muchos

estarían inclinados a ver en Gueburah el aspecto maligno del Arbol de la Vida. El planeta Marte, cuya Esfera es el chakra mundano de Gueburah, es llamado "maléfico" en astrología.”

“2. Por tanto, aquellos que están bien informados más allá de las vías ilusorias de una filosofía demasiado engañosa que toma sus deseos por realidades, saben que Gueburah en ningún modo es el Enemigo, el Adversario, de que habla la Escritura, sino Rey en su carro que parte para la guerra, cuyo poderoso brazo derecho protector defiende su pueblo con la espalda y la legalidad, y cuida que la justicia sea hecha. Kjesed, el Rey sentado en su trono, el Padre del pueblo de días pacíficos, bien puede merecer nuestro amor; pero quien es acreedor de nuestro respeto es Gueburah, el Rey sobre su carro, que parte para la guerra. Jamás se ha hecho suficiente justicia a la parte que merece el sentimiento del respeto en la emoción del amor. Experimentamos una clase de amor para aquel que sabe inspirarnos el temor de Dios, si la ocasión se presenta, de una manera muy diferente, mucho más permanente y más estable y, cosa curiosa, mucho más satisfactoria aún, desde el punto de vista emocional, que el amor, en el cual no existe ningún sentimiento de temor. Gueburah es quien inspira este sentimiento de temor al Señor que es el comienzo de la Sabiduría, al mismo tiempo que un sentimiento general y de sano respeto que nos ayuda a mantenernos en el difícil y estrecho sendero, y apela a nuestra naturaleza superior, pues sabemos que gracias a él nuestros pecados serán puestos a la luz.”

“3. Este es un factor al cual la moral cristiana, por lo menos en su sentido popular, no da bastante importancia; y, puesto que la opinión general de la sociedad cristiana alimenta un prejuicio con respecto del Santo Quinto Sefirah, será necesario considerar su relación con el Arbol de la Vida y, a la vez, el papel que desempeña en la vida espiritual y social, con un muy amplio detalle, pues este Sefirah no es bien comprendido; y esta falsa apreciación con respecto al valor que representa es la causa de muchas dificultades en nuestra existencia moderna.”

“4. Gueburah ocupa la posición central en el Pilar de la Severidad; expresa, pues, el aspecto catabólico o destructivo de la fuerza. Es menester recordar que el catabolismo es el aspecto del metabolismo o proceso vital que concierne a la liberación de la fuerza activa. Se dice que el Bien es aquello que es constructivo y el Mal lo que es destructivo. De cuán falsa es esta filosofía, podremos verlo intentando clasificar, de acuerdo con sus principios, el cáncer y un desinfectante. En las enseñanzas de los Misterios más profundos y más filosóficos, aprendemos que el Bien y el Mal no son cosas en sí, sino condiciones. El Mal es simplemente una fuerza que no está en su lugar; si se halla desplazada en el tiempo, está rezagada y tan lejos de su meta que resulta inútil. Está desplazada si se manifiesta donde no es necesario, como, por ejemplo, una brasa que cae sobre una servilleta o el agua que se ha desbordado de la bañera. Se halla desplazada en cuanto a las proporciones, si un exceso de amor nos hace sentimentales y estúpidos, o si la falta de amor nos convierte en destructivos y crueles. Es en este sentido que

se comprende el Mal y no en un dominio personal que obra como un Adversario.”

“5. Gueburah, el Destructor, el Señor del Temor y de la Severidad, es, por tanto, tan necesario al equilibrio del Arbol como Kjesed, el Señor del Amor, y Netzach, la Señora de la Belleza. Gueburah es el cirujano celestial, el caballero de la Armadura Brillante, aquel que traspasa con su lanza al dragón; magnífico como un novio para la Virgen que lo espera anhelante, aunque, sin duda, el Dragón preferiría un poco más de Amor.”

“6. La iniciación de los "maléficos", tales como Saturno y Marte, y Yesod, la Luna engañosa, no son menos indispensables para la evolución y el desarrollo regular del alma que los Misterios de la Crucifixión expresados por Thiphareth. Es el punto de vista unilateral del cristianismo lo que hace su debilidad y el responsable de todo lo que es patológico y malsano, tanto en nuestra vida pública como en nuestra existencia privada. Pero es necesario no olvidar que el cristianismo fué el remedio útil para el mundo pagano, enfermo moribundo de sus propias toxinas. Nosotros tenemos necesidad de sus bienes, pero también, desgraciadamente, tenemos que tener en cuenta lo que le falta. Consideremos, pues, de más cerca, la influencia astringente y correctiva de Gueburah.”

“7. La energía dinámica es tan necesaria para la salud social, como la dulzura, la caridad y la paciencia. Debemos saber que la dieta eliminadora que restaura una salud amenazada, produciría la enfermedad de un cuerpo sano. Jamás hay que exaltar la cualidades que contrabalancean los excesos de la fuerza, con si fuesen finalidades en sí o

medios de salud. Una caridad excesiva es también, a su manera, una locura; mucha paciencia es signo de laxitud. Es necesario un justo equilibrio del cual resulta la dicha, la salud. el equilibrio del organismo social y la franca realización de cuantos sacrificios deban ser aceptados para obtenerlo. No podemos comer nuestra ración y conservarla al mismo tiempo, ni en la esfera espiritual, ni en ninguna parte.”

“8. En los Misterios, Gueburah es el sacerdote ordenando para los sacrificios. El sacrificio no significa ofrecer algo que nos es caro porque un Dios celoso lo demande, un Dios que no tiene rivales y que se regocija de nuestro sufrir. El sacrificio significa la elección deliberada, clarividente, de un bien elevado con preferencia a uno inferior, lo mismo que un atleta prefiere el esfuerzo del ejercicio al reposo, el cual es funesto para la conservación de su línea. El carbón que la locomotora consume, es sacrificado al poder de la velocidad. En realidad, el sacrificio es una transmutación de fuerza; la energía latente en el carbón ofrecida en el altar de la locomotora, es transformada en la energía dinámica del vapor, por los instrumentos empleados.”

“9. Existe un mecanismo psicológico y cósmico a la vez, que cada acto de sacrificio pone en juego y por el cual éste es transformado en energía espiritual, la que, a su vez, puede ser aplicada a diversos otros mecanismos y reaparecer sobre los planos de la forma en un tipo de fuerza íntegramente diferente de lo que fue en su origen.”

“10. Por ejemplo, un hombre puede sacrificar sus emociones a su carrera, o una mujer, su carrera a sus emociones. Si el acto es puro, sin arrepentimiento, un

inmenso flujo de energía psíquica es liberado de esa manera en la dirección elegida. Pero si el deseo inferior se halla sólo reprimido en cuanto a su expresión y no realmente en el altar por un impulso de libre voluntad, la víctima infortunada de este acto sucumbe en dos mundos a la vez. Es aquí donde Gueburah nos es necesario, el cual, con un gesto sacerdotal rápido y fuerte, arranca de nuestras manos el objeto del deseo y lo golpea con un golpe misterioso, ofreciéndolo a la Divinidad, pues Gueburah es el Microcosmos, es decir, el Alma del hombre; es el coraje y la resolución que combate toda falsa indulgencia.”

“11. ¡Qué falta nos hacen las virtudes espartanas de Gueburah en esta época de sentimentalidad neurótica; ¡Cuánta caída podríamos economizarnos si el Cirujano Celestial nos hiciera la herida oportuna que cura, evitando el compromiso fatal, la irresolución enfermiza, parecida a una herida entreabierta tan a menudo amenazada de gangrena!”

“12. Si en este mundo ninguna mano fuerte sirviere al bien, el mal no cesaría de crecer. Si no es bueno apagar el tizón humeante cuando todavía arde, no es menos un error dejar que se expanda la ceniza que el atizador pondría en su lugar. Llega un momento en que la paciencia es debilidad, en que pierde su mejor tiempo, momentos en que la piedad se convierte en una locura y expone la inocencia al peligro. La táctica de no resistencia al mal no puede ser eficazmente empleada más que en una sociedad vigilada; esa táctica no tuvo nunca éxito cuando uno se encuentra cerca de las fronteras. La naturaleza, de dientes y garras rojas, lleva los colores de Gueburah. La civilización refinada es sin duda

hija de Kjesed, la Misericordia, que transmuta la fuerza brutal y la destrucción excesiva de todo aquello que durante largo tiempo pertenece al aspecto del quinto Sephirah, Gueburah. Pero hay que recordar igualmente que la civilización se apoya en la naturaleza como un edificio en sus cimientos; es la condición sanitaria oculta, pero no menos necesaria para la salud pública.”

“13. Doquiera exista algo que obre para su propia utilidad, Gueburah debe emplear su método; doquiera reine el egoísmo, debe ser traspasado por la lanza de Gueburah; doquiera se ejercite la violencia contra el débil, o el uso sin cuartel de la fuerza, el sable de Gueburah y no el globo de Kjesed es el remedio eficaz; donde quiera haya robo y mentira, la verdad sagrada de Gueburah debe entrar en juego; doquiera cancelen los límites que nos protegen de nuestro vecino, la cadena de Gueburah debe intervenir.”

“14. Estas cosas son tan indispensables para la salud social e individual, como el amor fraternal; y son tanto más raras en nuestra época sentimental, si se trata de su uso a título de remedio y no de venganza. Quien grite delante del agresor "¡Detente!" y "¡Adelante!" a los que despejan la ruta, desempeña su papel sacerdotal en la Esfera Sagrada del Quinto Sephirah.”

“II”

“15. Si observamos los fenómenos de la vida, comprobamos que el ritmo y no la inmovilidad es lo que caracteriza al principio vital. La estabilidad que muestra la existencia manifestada, es como la de un corredor en su bicicleta, en equilibrio entre dos posibles caídas; puede caer

a derecha o a izquierda, pero por su habilidad la caída no se produce.”

“16. En la vida de los individuos, en el desarrollo de una transacción, en la actitud de todo grupo mental disciplinado y bien organizado, vemos producirse las influencias alternadas de Gueburah y de Guedulah, de un lado al otro, con un balanceo rítmico. Todos los que tengan la responsabilidad de conducir una agrupación organizada saben que es necesario tirar o aflojar las riendas sin cesar, estimular y estabilizar. Hay un sentido de la libertad necesaria para la sinceridad prudente, y un sentido para la represión que exige un ardor ciego. Si la represión no es ejercida con firmeza, la disolución o la revuelta amenazan al grupo. El prudente conoce el momento donde la reacción tendrá lugar, cuando llega el instante de hacer restallar el látigo de Gueburah sobre la cuadriga para que haya nuevamente un esfuerzo; sabe también que el látigo no debe ser empuñado muy a menudo cuando la cuadriga debe tomar un resuello, o cuando una de sus unidades menos segura tiene trabada una pata en los arneses.” (*Del libro “Cábala Mística” de Dion Fortune*).

De esta obra nos dice nuestro V.M. Samael Aun Weor:

“Nosotros recomendamos la Kábala Mística de Dion Fortune y mi libro titulado Tarot y Kábala, estudiadlos.”
“Samael Aun Weor.”

“Hay que saber interpretar basándonos en la ley de las Analogías Filosóficas, en la ley de las correspondencias y de la Kábala Numérica. Nosotros recomendamos “La Cábala Mística” de Dion Fortune. Ese libro es maravilloso.

Estudiadlo.” (V.M. Samael Aun Weor. “NOCIONES
FUNDAMENTALES DE ENDOCRINOLOGÍA Y
CRIMINOLOGÍA”).

TIKKUN AL SAGRADO NOMBRE SAMAEL

Así como se ha caído en el gravísimo error en confundir *intencionalmente*... al Santo, Bendito Sea en Su Sagrado Nombre YHVH (cuya pronunciación secreta es [IEVÉ y también IAO](#)...) con el nombre del Anticristo “Yavé el Genio del Mal”, [“Yavé el Injusto”](#), y así como también se ha confundido *intencionalmente* al Gran Dador y Portador de Luz LUCIFER (que es “la Estrella resplandeciente y de la mañana del Libro del Apocalipsis *) con el Diablo, Demonio o Satanás, así también se ha confundido *intencionalmente* el Sagrado Nombre de SAMAEL (el Quinto Ángel del Apocalipsis”, con Satán, etc.

* “16 Yo Jesús he enviado mi ángel para daros testimonio de estas cosas en las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente, y de la mañana. (Apocalipsis 22:16),

En el libro del Zóhar está escrito que:

“Hay más de un Samael, y no todos son iguales...”
(El Zóhar).

En su sentido más sublime y sagrado, “Samael” (Samael Aun Weor) es el Quinto Ángel del Apocalipsis, el Buddha Maitreya y Kalki Avatara de la Nueva Era de Acuario.

En algunas escrituras se identifica a “Samael” con el Ángel de Dios contra el que el Patriarca Jacob tuvo que luchar:

“75. A reference to Gn 32:25-30. The identification of the angel Jacob wrestled with as Samael is found in Zohar, 1: 146a.” (“Jewish Mystical Autobiographies BOOK OF VISIONS AND BOOK OF SECRETS”).

En el Zóhar, el Gran Rabino Iluminado Siméon Ben Jochai, refiriéndose a los Misterios del Gran Dragón Superior, dice:

“Está escrito: “Pues, yo estoy contra ti, Faraón rey de Egipto, el gran dragón que yace en medio de sus ríos” (Ezequiel XXIX, 4). Es de allí que los magos egipcios derivaban su poder de brujería, pero la fuente de su sabiduría era el grado más bajo de todos. Observad que su sabiduría consistía en someter los grados más bajos a grados más altos, los jefes de su dominio. Estos a su vez derivan su poder del Dragón debajo del cual ellos están situados, como lo indica la frase: “que está detrás del molino” (Éxodo XI, 5.) (El Zóhar).

“... Rabbí Simeón continuó: Ahora cuadra revelar misterios relacionados con lo que es arriba y lo que es abajo. ¿Por qué está escrito aquí “ven (bo) a Faraón”? ¿No debía decir más bien “anda” (lej)? Es para indicar que el Santo, Bendito Sea, guió a Moisés a través de un laberinto derechamente a la morada de cierto poderoso dragón superior —es decir, al representante celestial del Egipto— del cual emanan muchos dragones menores. Moisés estaba aterrado de

acercársele, porque sus raíces están en regiones superiores, y solamente se acercaba a sus corrientes subsidiarias. Cuando el Santa vio que Moisés temía al dragón y que ninguno de los mensajeros superiores era capaz de superarlo, Él proclamó: “Pues, yo estoy contra ti, Faraón, rey de Egipto, el gran dragón (tanin) que yace en medio de sus ríos, que ha dicho: mi río es mi propiedad, y yo lo hice para mí” (Ezequiel XXIX, 3). Ciertamente es que en verdad el Señor hubo de librar guerra contra este dragón, el Señor mismo, y no un ser menor. Este es el misterio del “gran Dragón” para aquellos que tienen familiaridad con la ciencia esotérica. Rabbí Simeón dijo además: Está escrito: “Y Dios creó los grandes dragones y toda creatura viviente que se mueve, que las aguas produjeron abundantemente, según su especie” 330. Dijo: Ya hemos comentado este versículo, pero las palabras “Él creó los grandes dragones” contienen un misterio aún más especial y particular: ellas se refieren al Leviatán y su pareja, que la última fue matada, y es preservada por el Santo para recreo de los justos en los días del Mesías. El gran dragón descansa entre nueve ríos, cuyas aguas son turbulentas...”

“... Rabbí Simeón dijo: Verdaderamente, aunque los miembros de la Cofradía son estudiosos de la historia de la Creación y tienen conocimiento de sus maravillas y percepción de las sendas del Santo, Bendito Sea, aun entre ellos hay pocos que saben cómo interpretarla en relación con el misterio del gran dragón.” (El Zóhar).

“El gran Dragón sólo respeta y venera a las Serpientes de Sabiduría. Es lamentable que los asiriólogos ignoren en verdad la condición del Dragón en la antigua Caldea.

El signo maravilloso del Dragón tiene, ciertamente, siete significados esotéricos.

No está de más afirmar en forma enfática que el más elevado es idéntico al "Nacido por sí", el Logos, el Aja hindú.

En su sentido más infernal es el Diablo, aquella excelente criatura que antes se llamara Lucifer, el Hacedor de luz, el Lucero de la mañana, el "latón" de los viejos alquimistas medievales.

Entre los gnósticos cristianos llamados Naasenos o adoradores de la Serpiente, era el Dragón el Hijo del Hombre. Sus siete estrellas lucen gloriosas en la diestra del Alfa y Omega del Apocalipsis de San Juan.

Es lamentable que el Prometeo-Lucifer de los antiguos tiempos se haya transformado en el Diablo de Milton...

Satanás volverá a ser el Titán libre de antaño cuando hayamos eliminado de nuestra naturaleza íntima a todo elemento animal.

Necesitamos con urgencia máxima, inaplazable, blanquear al Diablo, y esto sólo es posible peleando contra nosotros mismos, disolviendo todo ese conjunto de agregados psíquicos que constituyen el Yo, el mí mismo, el sí mismo.

Sólo muriendo en sí mismos podremos blanquear al latón y contemplar al Sol de la Media Noche, al Padre.

Cuantos mueren en la guerra contra sí mismos, quienes logran la aniquilación del mí mismo, lucen esplendorosos en el espacio infinito, penetran en los distintos departamentos del Reino (entran en la Casa del Sol).

La alegoría de la guerra en los cielos tiene su origen en los templos de la iniciación y en las criptas arcaicas.

Pelean Miguel contra el Dragón rojo y San Jorge contra el Dragón negro; se traban siempre en lucha Apolo y Pitón, Krishna y Kaliya, Osiris y Tiphón, Bel y el Dragón, etc., etc., etc.

El Dragón es siempre la reflexión de nuestro propio Dios Íntimo, la sombra del divino Logos que desde el fondo del Arca de la Ciencia, en acecho místico, aguarda el instante de ser realizado.

Pelear contra el Dragón significa vencer a las tentaciones y eliminar a todos y cada uno de los elementos inhumanos que llevamos dentro: Ira, codicia, lujuria, envidia, orgullo, pereza, gula, etc., etc., etc.

Quienes mueren en el Altar del Sacrificio, es decir, del "sacro-oficio", en la Novena Esfera [en la práctica del Tantra Yoga Insuperable], van a la Casa del Sol, se integran con su Dios." (*V.M. Samael Aun Weor*).

A quienes interpretan equivocadamente e intencionalmente vituperando a las Potestades Superiores, van dirigidas las siguientes palabras del Apóstol Judas Tadeo:



“8 De la misma manera también estos soñadores amancillan la carne, y menosprecian la potestad, y vituperan las potestades superiores.

9 Pero cuando el arcángel Miguel contendía con el diablo [Lucifer], disputando sobre el cuerpo de Moisés, no se atrevió usar de juicio de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda.

10 Pero éstos maldicen las cosas que no conocen; y las cosas que naturalmente conocen, se corrompen en ellas, como bestias brutas.

11 ¡Ay de ellos! porque han seguido el camino de Caín, y se lanzaron en el error de Balaam por recompensa, y perecieron en la contradicción de Coré.

12 Estos son manchas en vuestros convites, que banquetean juntamente, apacentándose a sí mismos sin temor alguno: nubes sin agua, las cuales son llevadas de acá para allí de los vientos: árboles marchitos como en otoño, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados;

13 Fieras ondas de la mar, que espuman sus mismas abominaciones; estrellas erráticas, las cuales es reservada eternalmente la oscuridad de las tinieblas.

14 De los cuales también profetizó Enoc, séptimo desde Adam, diciendo: He aquí, el Señor es venido con sus santos millares..." (*La Epístola Universal de San Judas Apóstol: 1*).

Estos Estudios Gnósticos Esotéricos dedicados al Nombre Sagrado SAMAEEL, los estoy terminando de escribir con la Ayuda del Cielo en el Atardecer del Día del Shabbath de Hoy 30 de Julio de 2022.

De todo Corazón para Bien de toda la Pobre Humanidad
Doliente Luis Bernardo Palacio Acosta
Bodhisattwa del V.M. Thoth-Moisés

- Este pdf es de distribución completamente gratuita -

www.testimonios-de-un-discipulo.com

